Num. 16.

Pag. 1

ENTREMES FAMOSO,

DEL PLEYTO

DEL CEBEDAL:

POR OTRO TITULO,

EL SORDO, Y EL LETRADO.

Personas que hablan en el.

Lorenzo Graciofo. Olalla fu muger.

Juan Pasqual. Un Letrado. Una Criada.

Sale el Gracioso con una cesta, y una bota en la mano.

Grac. D'Ueno por vida mia,

comerse lla cebada
sin mas, ni mas, y no costalle nada!
que lo entienda el Dimosio:
muy buena traza, à sé de Matrimosio!
Pensaba Juan Pasqual, que yo moria
por Olalia su hermana, ò su Llocia?
pues sepa, no son buenas sessales,
el que me coma à mi mis Cebadales,
que mas estimo yo lo que he sembrado,
que quantos Matrimosios me ha tratado.
Casarme, y darme en dote su borrico,
y despues darme palo en el hocico?

esso no, vive Dios, por nada passo:
descasarème, que es muy malo el causo.
Ir à vèr un Letrado determino,
que èl este enredo desharà, imagino;
que en causo semejante
ha de vèr Juan Pasqual, si so preytante.
Ya estò en la calle, y vò muy ensadado,
todo el enredo desharà el Letrado.
A seor Letrado? con quien hablo? escuche;
à seor Don Martin de Garambuche?
por Dios, que he menester una trompeta:
A seor Don Martin?

Una Criada à la puerta.

Criad. Ola, quien llama? Grac. Por Dios Santo, que pienso està en la cama.

A seor Don Martin? yo estò perdido! Por Dios Santo, que pienso està dormido! Sale al paño el Letrado, y dice.

Letr. Criada, à esse tonton, à esse ignorante, dirasmele, que en hora semejante, no tengo de escuchar ningun pleytante.

Criad. Señor, Señor, que trae bota, y cesta.

Letr. Pues ya saldrè, que aguarde la respuesta.

Criad. Dice mi amo, que saldrà al instante.

Grac. Ella serà la picara vergante.

Vergante dixo? Criad. Usted parece sordo? Grac. Que es lo que dice agora, què estò gordo?

Criad. Que parece que es sordo.

Grac. Y ella es fraca?

por Dios, que ella es grandissima bellaca.

Sale el Letr. Salte allà fuera, y cierra de camino, y no dexes entrar ni aun al vecino; mas toma aquesta cesta, y di à Maria, que esto es lo que me da la Abogacia.

Criad. Esto es lo que hace à los Letrados gratos.

Letr. Pon esso donde no lo coman gatos.

Criad.

Criad. Hay uvas, quesso, rosca, y requesones. Letr. Pues oyes? no lo coman los Ratones.

Ahora fientese usted,
y resierame su pleyto,
que de su parte estarè
mas sirme, que un Elemento.
Grac. Bravo oficio es ser Letrado!
Si algunos mochachos tengo,
han de aprender à Letrados,
que es oficio de llos Ciclos;
y no à deshacer terrones,
andar al agua, y al suego,
y venir una pedrisca,
que se los lleve al insierno.

Letr. Sientele en aquessa silla. Grac. Que me siente dice, pienso, que yo no entiendo palabra: mas por si, ò por no, me siento. Ha de saber su marced, seor Letrado reverendo, que habrà diez años, que estò fordo del oido izquierdo; y otros tantos, poço mas, que estò del oido derecho un tanto quanto tambien teniente; mas no es el preyto, que anda entre manos, aqueste. Tambien habrà mes, y medio, que me casé con Olalla, y yo me llamo Llorenzo; tendrè de edad veinte años, sobre quince, mas, ò menos. Fue mi Abuela Juana Hernandez, mi Padre se llamò Pedro

de Foncaral, y mi Madre

Sientase.

fue hija de Cosme Nieto, que yo no le conoci; pero dicen fue mi Abuelo. Era estirado mi Padre, y muy erguido de cuerpo: Era diestro cazador, y buen matador de puercos; y en tocante à los pollinos gran capador en extremo. Mi Madre fue un poco gorda; pero en esto no me meto, que esto lo dirà qualquiera de los que la conocieron. Letr. Hay hombre mas importuno, y mas alto majadero! por què, ò à què Santo viene à encajarme tantos cuentos? Grac. Al fin, digo, que estò sordo, y Pedro Pasqual mi Nuero, me casó con su hija Olalla; y en fin, aqueste es el preyto: Yo tenia un Cebadal, y sus Bues me lo comieron; de suerte, que las espigas, las cañas, la paja, el heno de el tal Cebadal, los Bues no sé donde los metieron. Por esto, y por otras colas, el Matrimoño pretendo deshacer, aunque les pese, que no es Matrimoño hecho. Letr. Como, si estàn ya casados? Grac. Los bragados? essos mesmos lo comieron, si señor,

los Bueyes bragados fueron,

3

y comian que rabiaban. Letr. Que vo no os digo esso. Consumò ya el Matrimonio?

Grac. Si todo lo consumieron? Letr. No. Grac. Pues què pregunta usted; que no entiendo? hableme recio. Letr. Que si ya los desposaron? Grac. Si araron? no araron: bueno! los mios lo araron todo; los suyos, ni un jurco dieron. Letr. Vaya, y busque al Doctor Parra, que yo no puedo con esso. Grac. Si tenia el Cebadal olcaparras? Letr. Soys un necio. Grac. Pues què dice su merced que no entiendo? hableme recio. Letr. Como quiere que lo diga? Grac. Una espiga? ni por pienso, porque todo lo abrafaron: son bueyes de los Infiernos! Letr. Y fue el Matrimonio rico? Grac. El borrico? si por cierto, tambien entrò, y la pollina con su cincha, y aparejos (porque es un poco traviessa) con su bozal al pescuezo, no se lo echò para peras; mas se lo echò para perros. Letr. Hicieronle à usted engaños? Grac. Si, sobre diez mas, ò manos, quarenta años ya tendrè; que quando yo era mancebo lo oì decir à mi madre. Letr. Què si hubo algun enredo? Grac. Miedo? no, que es un cuytado.

Letr.

Letr. Quitese allà, majadero, que està atestado de vino. Grac. El pollino? si, por cierto, tambien comiò el Cebadal, y es tuerto del ojo izquierdo. Letr. Vayase, que es un borracho. Grac. El macho? tambien por cierto, y comiò por treinta machos: el Cebadat era bueno. Sale Juan Pasqual. Pasq. Oye usted, señor Lerrado, no haga caso de este necio, que es un tonton ignorante, y le cansarà muy presto. vase. Letr. Vayase con Dios, amigo, dexese de esse embeleco. Grac. Si estaba el Cebadal seco? no señor, que estaba verde, y granaba ya : què bueno! era el Cebadal famoso. Letr. Vayase, que està hecho un cuero. Grac. Mi Nuero? Si, Juan Pasqual con los bueyes de mi Suegro; y no dexaron la cosa, lleve el Dimonio, en el suelo. Letr. Quedese con Dios, amigo: Jesus! Yo me voy à dentro. vase. Grac. Aguarde, señor Letrado: Brava relacion le he hecho! el preyto està en buen estado, èl va fin duda à leello: voy tras èl, que Juan Pasqual faberà quien es Llorenzo. Entrase tras el Letrado, y salen por otra puerta. Grac. Como digo, Juan Pasqual, el macho, y los bueyes negros, comie-

17

comieron el Cebadal; y no contento con esto, se miteron en la viña: Y yo deshacer pretendo el Matrimoño, porque no es valido el cafamiento. Letr. Hay hombre mas insufrible! ap. Grac. Como digo de mi cuento: era el dia un poco pardo, quando los bueyes se fueron al Cebadal, que ha hacer Sol, no lloviera ni por pienso. Letr. El es moledor estraño. Grac. Si señor: lo que pretendo es, que este año se concruya el preyto del casamiento. Salen Juan Pasqual, y Olalla.

Pasa. No le he dicho, que no escuche à un hombre desesse ralento? Grac. El jumento el lo serà, no nos venga acá con cuentos; que èl con el macho, y los bues, el Cebadal me comieron. Pasa. Querèis dexar al Letrado? Grac. Casado? vaya al Infierno, yo no estò casado, y Olalla me tiene muerto; pues comido el Cebadal, el Matrimoño es deshecho. Ola. No le estès ai enfadando, dexa estas cosas, Lorenzo. Grac. Què es lo que decis, Olalla? Ola. Que dexeis aquesse cuento. Grac. Que miento? mas miente ella;

seanme testigos de esto.

el

el Matrimofio deshago. Ola. Dexa los bueyes del Nuero. Grac. Cuero? Ella, el Letrado, y todos son los grandissimos cueros. rempujalos. Letr. Bruto. Grac. Puto? èl lo serà, y ha de quemarlo el Infierno. Pasq. Acabese con un bayle, entre todos, este pleyto. Grac. Si el Matrimoño deshago, quedarè fordo, y contento. Ola. Lorencico, yo os adoro, y mandareis en casa, si yo como. Grac. Ya me voy abrandando: calla, bobita, que me estò burlando. Ola. Cessen ya los enojos, que vos serèis la lumbre de mis ojos. Grac. Ay, Ay, Ay, què fineza? desechare aqui, asuerza la tristeza. Ola. Pues baylemos. Grac. Y como? Ola. De esta suerte. Cantan, y baylan.

cesse el enojo, le dèn un victor, ya me reporto; buenas azumbres, que oyen los fordos. mas pesadumbres.

Ay, Lorenzo del alma, | Ola. A Lorenzo, señores, porque todos los sordos : reparando q ha estado fon maliciosos. muy afligido. Grac. Contu acento suave | Grac. Si me dieres, Olalla, pues co tal gracia catas yo prometo no darte FIN.

Con licencia. Barcelona: En la Imprenta de Carlos Sapera, Librero, en la calle de la Libreria. Año 1767.